

# “Conectados”<sup>1</sup>: la educación y la tecnología en el siglo XXI

*Perfil y Mercado Laboral del profesional en la Educación.* La Paz: Instituto de Investigación e Interacción Educativa, 2014.<sup>2</sup>

*Desafíos de la Carrera Ciencias de la Educación en el contexto del siglo XXI.* Revista *EDUCACIÓN Y CONOCIMIENTO*, N° 12. La Paz: IIEE, FAc. Hum.UMSA 2015.

**Tania Huanca Cuno<sup>3</sup>**

La revista, *Perfil profesional y mercado laboral del profesional en Ciencias de la Educación*, publicada por investigadores del IIEE, está dividida en seis capítulos. Cada uno de ellos reflexiona de manera específica en torno a las problemáticas de la carrera, el proceso de formación profesional, desde la matriculación a la carrera y el perfil profesional con el que salen los egresados y titulados. Por otro lado, también se muestran datos de la experiencia laboral al que se enfrentan los estudiantes al salir de la universidad, las exigencias del mercado y el requerimiento laboral.

- 
- 1 Este término es usado por los internautas para referirse a la conexión con las redes sociales mediante el internet.
  - 2 Estas revistas son publicadas por el IIEE, perteneciente a la Carrera Ciencias de la Educación de la Facultad de Humanidades, UMSA. Para realizar esta reseña revisé cuatro textos publicados entre el 2014 y 2015. Una vez realizada la lectura, se eligió dos de los mismos debido a una coincidencia temática en tecnología y educación. Los otros dos textos, titulados, *Entre temas de la investigación “en” la educación*, N° 11 y *Estudio sobre trabajo doméstico de niños, niñas y adolescentes en hogares de terceros en Bolivia*, se tomarán en cuenta para estudios posteriores.
  - 3 Estudiante de 5to año de la Carrera de Literatura. Auxiliar de investigación del IEB, gestión 2015. Correo electrónico: [tania\\_ax7@hotmail.com](mailto:tania_ax7@hotmail.com)

Por su parte, la Revista “Educación y conocimiento”, en su edición N° 12, publica artículos académicos de los/as docentes de la Carrera Ciencias de la Educación, UMSA, con la temática central “Desafíos de la Carrera Ciencias de la Educación en el contexto del Siglo XXI”. En la introducción de esta revista se afirma que la publicación surge debido a que en la actualidad emergen problemáticas y necesidades tanto sociales como educativas que requieren alternativas de solución e intervención pedagógica.

La revista está dividida en dos apartados: el primero contempla 20 artículos académicos que son aportes de los/as docentes. Dos de ellos se refieren a los desafíos didácticos con el manejo de las Tecnologías de la Información y Comunicación. Otros tres artículos se enmarcan en el desafío pedagógico mediante la reactualización de docentes con respecto a los métodos de enseñanza que se siguen usando en las aulas. Cuatro artículos se refieren al desafío de un cambio en la malla curricular que responda a las necesidades de formación. Por otro lado, nueve artículos presentan el desafío de la formación de estudiantes competentes para su inserción laboral. Finalmente, tres artículos se refieren a desafíos administrativos e institucionales de la Carrera Ciencias de la Educación. Todos los artículos reflexionan en torno a la situación actual de dicha carrera, donde se busca un nuevo cauce que lleve una reformulación en cuanto a la práctica docente y la formación estudiantil de manera integral. Por ello, cada uno de los artículos intenta responder a los retos educativos que una sociedad actual exige de su universidad como institución formadora de profesionales competentes.

Ambas revistas, publicadas en los dos últimos años, coinciden en una falta de pertinencia curricular de la carrera, ya que, según sus autores, no responde a las necesidades laborales que solicitan las diferentes instituciones, tanto privadas como públicas, de un profesional en educación. En ese sentido, ambas consideran que el mercado laboral ha sufrido cambios trascendentales a lo largo de las últimas décadas. Una clara señal de este cambio, dicen los autores, es el gran avance tecnológico que ha cambiado la manera de relacionarse entre los seres sociales y que, un gran porcentaje de ellos, se insertan a la vida universitaria. Por ello, mediante una reflexión propositiva, ambas revistas confirman la necesidad de un cambio urgente desde el ámbito curricular, pedagógico y didáctico, para formar profesionales competentes en su área. Esta necesidad se canaliza mediante el denominativo de *desafío* al que se enfrenta la Carrera Ciencias de la Educación de la UMSA.

En ese sentido, todo desafío surge con la inquietud de formar profesionales con competencias idóneas para responder ciertas necesidades específicas laborales de una sociedad. Por ello, esta reseña rastreará los ejes comunes que se presentan en las dos revistas como desafíos para la Carrera Ciencias de la Educación de la UMSA en el siglo XXI. Estos retos surgen debido a los avances tecnológicos que generan una forma veloz de comunicación y el acceso a la información.

Por ello, el rol de la Carrera Ciencias de la Educación, según las revistas, debe responder, como cualquier otra, a las necesidades de una sociedad en el contexto actual. Estos desafíos responden a la formación de profesionales en educación en tres ámbitos: didácticos, pedagógicos y curriculares. Cada uno de los retos intenta generar una respuesta tangible para dar solución a las necesidades de una sociedad en continuo cambio mediante: el manejo de las Tecnologías de la Información y el Conocimiento en la formación de profesionales, la actualización permanente de los docentes con respecto a las herramientas tecnológicas y un currículo actualizado, además pertinente, para esta época actual. Estos tres desafíos, según las revistas, lograrían consolidar nuevas competencias de proyección laboral para los profesionales que ejercen su labor en diferentes rubros de la educación.

### **Desafío didáctico**

En el marco de las nuevas tecnologías en la vida diaria de los bolivianos, el Instituto de Investigación e Interacción Educativa replantea esta perspectiva como un desafío didáctico al que se enfrenta la formación de nuevos profesionales en el área educativa. Marco Antonio Salazar, en su texto “Una nueva mirada del área de Educación a distancia”<sup>4</sup>, afirma que en la actualidad surgen continuamente diversas necesidades de aprendizaje. Teniendo en cuenta que la Ley de Educación en el artículo 5 afirma que se debe desarrollar un proceso de enseñanza con base científica, técnica tecnológica y pedagógica. Una sociedad, mediada por la tecnología, demanda la formación de profesionales con nuevas capacidades para el acceso de empleo. En ese sentido, la tecnología ha hecho que la sociedad se convierta en la sociedad del conocimiento y de la información. El creciente desarrollo de estas nuevas tecnologías posibilita la acelerada acumulación de datos informativos y demás. Según el periódico Opinión<sup>5</sup>, la creación de cuentas electrónicas ocupaba el primer lugar, la búsqueda de información, segundo, y el acceso a las redes sociales, el quinto. Estos datos coinciden con la realidad de hace tres años, pues, para acceder al internet, un internauta común debía acudir a los servicios de un Café Internet en un horario restringido.

Hoy, el panorama ha cambiado debido al avance de la tecnología en cuanto a los llamados celulares inteligentes que facilitan el acceso a los servicios de internet de manera ágil y económica, sobre todo. Por otro lado, se han roto las barreras del tiempo, con respecto al acceso del internet, porque se puede estar

---

4 En: *Desafíos de la Carrera Ciencias de la Educación en el siglo XXI*, N° 12. La Paz: IIIIE, 2015, p. 67.

5 Esta encuesta fue realizada en el año 2012, en las cuatro principales ciudades del país. Publicada el 4 de noviembre del 2012 en: <http://www.opinion.com.bo/opinion/articulos/2012/1104/noticias.php?id=76544>.

conectado a la red las 24 horas del día invirtiendo tan sólo 2bs. Mientras se camina por la calle o se viaja esporádicamente en el minibús, siempre se encuentra a una persona, si no más, con los ojos fijos en el celular. Las diferentes aplicaciones, como: Facebook, Whatsapp, Twitter, Viber, Periscope, Messenger y otros, facilitan el intercambio de la información que se genera a cada instante. Estas aplicaciones, si bien fueron creadas originalmente para el relacionamiento personal, en la actualidad no son usadas solamente con ese fin. La información que se comparte abarca múltiples áreas, desde la política, noticias, deportes, cocina, arte, música, etc. Según la página [www.latamclick.com](http://www.latamclick.com)<sup>6</sup>, publicada el 11 de junio de este año, el Facebook se convirtió en la red social más usada por la población boliviana. Los datos estadísticos que revela esta página son los siguientes: en Bolivia existen 3.500.000 usuarios de Facebook. De esta cifra total, el 46% son mujeres y el 54% son varones. Lo más interesante en referencia al total es que el 37% de los usuarios tiene entre 18 y 24 años. El segundo lugar es ocupado con el 20% por los usuarios que tienen entre 30 y 44 años. Luego, el 19 % tiene entre 13 y 17 años. El cuarto lugar, en porcentaje, lo ocupan los usuarios que tienen entre 25 y 29 años con el 17%. El quinto lugar, con el 4%, es ocupado por los usuarios que tienen entre 45 y 54 años. Y finalmente el 3% es representado por los usuarios que tienen 55 años en más. Estos datos revelan que el acceso de los usuarios a las redes sociales, en promedio, oscilan entre los 13 y 44 años de edad. Sin lugar a dudas, el acceso a la tecnología ha cambiado las relaciones humanas para convertirse en una nueva forma de vida. Conectados todo el tiempo, el mundo de la información está al alcance de un *click*. En ese sentido, la didáctica de enseñanza-aprendizaje ya no es la misma. Pues, no se puede negar que los estudiantes universitarios recurren con frecuencia al internet para realizar trabajos que se les asigna en las materias. La información está al alcance en todo momento y lugar. Entonces, ¿qué hacer con las nuevas tecnologías de información? ¿Adaptarse o negarse a ello? Este desafío didáctico interpela tanto a docentes como estudiantes en todo sentido. Ahora, no se puede pensar en educación si no se trabaja con la tecnología o siquiera se la relaciona de alguna manera.

### Desafío pedagógico

La tendencia de interacción social, mediada por la tecnología, lleva a repensar que la forma de enseñanza-aprendizaje debe reinventarse constantemente para responder a las exigencias actuales mediante una reactualización docente. Bajo esa perspectiva, Marcos Fernández Motiño, en su texto “Liderazgo educativo en la Educación Superior”<sup>7</sup>, afirma que la formación docente requiere de cambios

6 <http://www.latamclick.com/wp-content/uploads/2015/06/11>.

7 *Ibid*, p. 49.

de paradigmas para garantizar los cambios estructurales de la universidad y el contexto social. Para construir un nuevo modelo de universidad, dice el autor, se requieren nuevas políticas de formación, capacitación y actualización docente.

Ahora surge una reflexión. Tal como se demostró con datos estadísticos en el primer apartado, la población estudiantil, que oscila entre los 18 y 30 años, es la que recurre a la tecnología en su diario vivir. Pero, la población docente, que oscila entre los 44 y 55 años en adelante, representa el porcentaje mínimo de uso. Entonces, ¿cómo lograr una actualización docente en el ámbito del uso de las tecnologías de información, si existe una brecha generacional entre ambas poblaciones? Según Ivan Felix Cuevas Paucara, en su texto “Tres desafíos que debe afrontar la Carrera Ciencias de la Educación en el Siglo XXI”<sup>8</sup>, las necesidades de formación de una Carrera debe repercutir en la sociedad y responder los cambios educativo-sociales. Por eso, las Tecnologías de Información y Comunicación (TICs), dice Cuevas, no deben ser ajenas a los estudiantes, docentes y mucho menos a los profesionales. Al respecto, Cuevas afirma que la formación universitaria no sólo debe atribuirse a la necesidad de un compromiso serio estudiantil, ya que ellos están más familiarizados con la tecnología, sino, a la participación activa de los docentes. “Si bien se tiene docentes formados en el siglo XX, se forman estudiantes en este siglo para atender sus necesidades en los diferentes niveles” (2015: 90). Entonces, para que la reinención sea efectiva y responda a las exigencias de formación profesional, es necesario el compromiso genuino de todos los actantes educativos con la reactualización docente-estudiantil. Tanto docentes y estudiantes necesitan acortar la brecha y empezar a conectarse mediante nuevas estrategias y métodos de enseñanza. En ese sentido, las TICs, dice Marco Antonio Salazar, en su texto “Una nueva mirada del Área de Educación a distancia”<sup>9</sup>, son vitales en el plano de la educación, porque pueden consolidar el aprendizaje entre docente y estudiante, transformándolos en tutor y participante. Esta mirada tecnológica, como herramienta de aprendizaje, lleva a repensar la educación universitaria en un plano significativo mediante la cooperación constante entre ambas poblaciones. En este contexto, el internet se convierte en “una de las tecnologías que integra y genera la convergencia de las mismas en nuevos conceptos como la Tecnología Educativa”.<sup>10</sup> (Salazar, 2015:69). Por ello, creemos que con la apropiación de las TICs, la mediación tecnológica haría posible un proceso sólido de enseñanza-aprendizaje, pues se generarían nuevos paradigmas y modelos educativos para una sociedad univer-

---

8 Ibid, p. 89.

9 Ibid, p. 67.

10 Según el autor, se entiende por Tecnología Educativa al acercamiento científico basado en la teoría de sistemas que proporciona al educador las herramientas de planificación y desarrollo, así como la tecnología, busca mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje a través del logro de los objetivos educativos buscando la efectividad y el significado del aprendizaje.

sitaria que navega en los mares del mundo de la información y el conocimiento.

Al respecto, Félix Felipe Angles Aguirre, en su texto “Retos y/o desafíos de la Carrera Ciencias de la Educación en el Contexto del Siglo XXI”<sup>11</sup>, afirma que esta nueva sociedad resalta la importancia del valor del conocimiento, tanto implícito como explícito. Esto, dice Angles, lleva a las universidades a repensar y a construir nuevas estrategias efectivas para captar a los mejores docentes con el objetivo de fortalecerse y posicionarse en el mundo académico. Por ello, creemos que la universidad y la sociedad necesitan entrelazar acuerdos en el marco de estos cambios tecnológicos. En ese sentido, la actualización docente es pieza fundamental para llevar a cabo la tarea de actualización tecnológica.

### Desafío curricular

El efecto de la globalización lleva a que la universidad, mediante su oferta académica, deba reinventarse constantemente para avanzar a la par de la tecnología. René Suárez Escalera, en su texto “El nuevo currículum y su horizonte”<sup>12</sup>, afirma que las tensiones del mercado laboral cuestionan el rol de la universidad en la generación y difusión del conocimiento mediante un hacer de la ciencia para obtener nuevos conocimientos desde la investigación y finalmente ponerlos en práctica (2015: 40). En ese sentido, la carrera Ciencias de la Educación también necesitaría una reactualización de la malla curricular que responda a las necesidades de una sociedad tecnológica. El primer problema surge ya, desde la malla curricular. La Carrera Ciencias de la Educación de la UMSA, dice Cuevas, en su texto antes mencionado, en la actualidad, año 2015, forma a sus estudiantes con el plan de 1997. La reflexión se traduce en esta pregunta: “¿Las necesidades de formación y necesidades de la sociedad serán las de hace 18 años?” (2015:90). La respuesta es obvia. Pasaron casi dos décadas desde la última modificación curricular de la carrera. En ese tiempo, si tener una computadora era un privilegio, como el reflejo de un estatus social, la posibilidad de acceder al internet era aún más remota. Sirve como dato de referencia que ni Facebook<sup>13</sup> había sido creada en ese entonces. Por ello, surge la necesidad de formar a los estudiantes con un currículo pertinente que ofrezca planes y contenidos de estudios contextualizados; y que estén acorde a las necesidades de una sociedad actual.

Una consolidación sólida de formación universitaria, llevada a cabo con un currículo pertinente, hará posible que el profesional responda a las exigencias

---

11 Ibid, p. 79.

12 Ibid, p. 40.

13 Según la página <https://es.m.wikipedia.org/wiki/Facebook>, la aplicación fue lanzada al mercado el 4 de febrero del 2004 por un grupo de estudiantes, entre ellos resalta el nombre de Mark Zuckerberg. Después de 11 años, Facebook se ha convertido en la red social más usada por millones de internautas a nivel mundial.

laborales del contexto actual. Según Angles, en su texto antes mencionado, en medio de los grandes avances tecnológicos, el mundo laboral educativo se hace más complejo e insólito:

“Las demandas laborales necesitan contar con un equipo de profesionales proactivos, eficientes, creativos que acepten los cambios y los retos de nuevas prácticas acordes a exigencias del mercado laboral” (Angles, 2015: 81).

En cuanto a ese campo laboral que exige proactividad y eficiencia del científico en Educación, se realizó una investigación de las demandas laborales al que se enfrenta el profesional del área. Según la investigación, *Perfil y Mercado laboral del profesional en Ciencias de la Educación*<sup>14</sup>, la posibilidad de empleo hace referencia a las instituciones públicas y privadas, donde los profesionales son empujados como directores (as) o (coordinadores (as)). Según los autores, estas instituciones afirman que el profesional en Ciencias de la Educación tiene las competencias generales en las áreas de planificación y gestión de proyectos, psicopedagogía, educación enfocada a las nuevas tecnologías, trabajo con diversos grupos poblacionales y educación popular alternativa. Este estudio muestra que el profesional debe poseer competencias tecnológicas para enfrentar los retos en su campo laboral. Por ello, el cambio de la malla curricular de la carrera se convierte en una necesidad actual. En este escenario globalizante, ya no se puede formar profesionales con un currículo de hace casi dos décadas. En ese sentido, con una nueva malla, el proceso de enseñanza-aprendizaje logrará transformar la realidad de los actantes del ámbito educativo universitario.

En conclusión, es necesario que la educación y la tecnología se conecten de manera estrecha para entrelazarse una entre otra con una nueva mirada lúcida y reflexiva que persiga los objetivos, a manera de desafíos, tanto didácticos, pedagógicos y curriculares para que mejoren la educación superior. Por ello, la integración de la Universidad, Estado y Sociedad se convierte en una condición clave para su permanencia y, sobre todo, vigencia en el presente. ¿Acaso no reside ahí el sentido de la universidad?

---

14 De: Ivan Felix Cuevas, Luz Marina Castillo y César Laura. La Paz: IIIIE, 2014.